

JORGE BASADRE EN SU CENTENARIO

Jorge Basadre constituye ya un símbolo dentro de la historiografía peruana, por esto la Pontificia Universidad Católica del Perú a través de su Facultad de Letras y Ciencias Humanas y su Departamento de Humanidades, así como el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, han considerado un deber sumarse a los actos conmemorativos del centenario de su nacimiento y se han unido para la publicación de las actas del Coloquio Interdisciplinario "Jorge Basadre: la vida y la historia", que se llevó a cabo los días 21 y 22 de agosto en el campus de la Universidad, con participación de numerosos intelectuales nacionales y extranjeros y con el auspicio del Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA).

Para esta publicación se ha elegido la revista *Historia y Cultura* como un órgano adecuado para acoger importantes reflexiones acerca de la obra histórica de don Jorge, dada la cercanía que tuvo con el Museo y con sus directores. Allí pasó nuestro historiador largas horas en amena tertulia con historiadores y estudiantes de Historia prodigando sus enseñanzas cuando ya no ejercía la docencia formal.

Si bien Basadre cultivó de manera especial la historia republicana, no se quedó en ella sino que buscó hacer una historia integral, para lo cual era imprescindible tener una visión de conjunto tanto del pasado más remoto, cuanto del más cercano, por ello encontramos textos como *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú* o *La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú*, por citar solo algunos títulos. De allí que para este homenaje de la Pontificia Universidad Católica del Perú se haya tomado como nombre para el coloquio **Jorge Basadre: la vida y la historia**, en función del sentido profundo de la historiografía basadriana, que incorpora no solo la Historia en sentido estricto, sino que asume todas las ciencias vinculadas con el hombre y le da vida a la historia.

El pensamiento de Jorge Basadre es un pensamiento vivo que cubre todo el siglo XX y trasciende al siglo XXI, por cuanto fue un visionario y se proyectó al futuro en aspectos vinculados con las posibles soluciones a los problemas nacionales. Fue un cultivador permanente de todo lo peruano y de variadas disciplinas, especialmente las humanistas y las sociales, y se sintió inmerso en su tiempo, por lo cual al conmemorarse el centenario de su nacimiento nos vemos obligados a hablar más que del pasado, del presente y del futuro, pues sus reflexiones no han quedado atrás, por el

contrario abren el camino al porvenir, ya que la "promesa" que propone, desde sus primeros escritos, debe ser realizada por nosotros y por las generaciones venideras para transformar la sociedad en la cual vivimos en una sociedad mejor, con justicia, con orden y con posibilidades de vida mejor para todos.

La figura de Basadre está identificada con la Historia y ningún historiador peruano del siglo XX puede prescindir de sus juicios, de sus interpretaciones, de su información, aún cuando el tema que trate no sea contemporáneo, debido a que la metodología que emplea para la presentación de la historia supone ciertos conceptos que hay que tener en cuenta para empezar a ejercer el oficio. La aplicación de métodos en la elaboración de textos históricos permite aumentar el valor de los mismos, por cuanto con ellos se persigue, de un lado, seguir rigurosamente el contenido de las fuentes, y del otro, discutir esos mismos contenidos para establecer su legitimidad.

El mensaje que proyecta este historiador, a diferencia de gran parte de los textos que circulan, proyecta optimismo, es decir, sin dejar de condenar los errores, encuentra siempre salida para el futuro. El mismo planteamiento que hace de "la promesa" para la vida peruana encierra una voz de aliento y una llamada de atención para quienes debemos construir el futuro, porque nos encomienda una tarea que, sin duda, nos compete a todos los peruanos, no solo a los sectores dirigentes. Los actores de la historia somos todos desde el momento en que somos ciudadanos del Perú, en esto podríamos decir que consiste el legado de Basadre, y el mejor homenaje a su memoria tiene que ir más allá de los recuerdos que de él se han hecho a través del año 2003. No bastan los discursos, las investigaciones, las romerías, los cursillos, las publicaciones y demás actividades en su honor, si no tomamos como tarea ineludible trabajar para darle vida a la "promesa" en la cual él creyó.

Margarita Guerra Martinière

Pontificia Universidad Católica del Perú

Lima, 4 de diciembre de 2003.